

Precios de suscripción.

En Lorca 6 rs. trmre.
Fuera 8 rs. id.

EL RELÁMPAGO.

Anuncios á precios
convencionales.
Redacción, Marsilla
nám. 1.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

EL TELÉFONO.

He aquí otro invento que nos agrada sobremanera.

Todo lo que se parezca al relámpago, en su principal condicion, la de la velocidad, nos debe gustar. ¡Qué amor propio tenemos!

¿Y por qué no? Hoy, que no es cualidad comun la de amar demasiado al prójimo, tiene que ser una cualidad apetecible, la de amarse á sí mismos, con todo el amor propio posible.

Pero, el teléfono, el teléfono; hablemos de este invento, con el que tan fácilmente comunicamos nuestras ideas, sin que nadie se aperciba de ello, pero de viva voz.

¿Y para qué necesitamos el teléfono?—Hombre, dicho se está; para comunicarse hasta con países lejanos, y decir al oído lo que necesitamos decir.—Ya! pero no advierte usted, que hay otro modo de comunicar al mundo entero las ideas, más rápidamente que con el teléfono, más gráficamente que con su hijo predilecto, el fonógrafo?—

—No lo entiendo; será una verdad; pero debe ser esplicada.—

—Pues bien; mire usted: ¿quiere usted que una palabra haga efecto, y se estienda con rapidez por el universo todo?..

Usted ha dicho al oído, al oído de fulano, que.....; y eso que usted ha dicho, no es verdad: eso es una calumnia; pero circuló con la velocidad, no diré del relámpago, porque esto sería demasiado amor propio; pero si con la del teléfono, que lleva la palabra de oído en oído, hasta donde tal vez no se quiso que llegase. He dicho con la velocidad del teléfono, y es claro, que me he quedado corto.—

—Es cierto; pero yo no dije mas que una palabra; nada mas que una, y poco veneno no mata.—

—¡Una sola palabra! A usted le parece poco; pero ha causado usted gráve daño con ella.

—Como yo he oído decir siempre al prójimo contra una esquina...—

—Pues entonces, voy á buscar una esquina que me cuadre, para darle á usted contra ella; por que, al cabo usted no pasa de ser un prójimo.—